

Aroa Ortego es la concejal de Hacienda en el gobierno de Mayoral

Los caudales de Aroa

ROBERTO GIMÉNEZ

En el primer Vallès de agosto escribí que a la vuelta de las vacaciones haría un retrato de **Aroa Ortego Cobos**, la nueva concejal de Hacienda del Ayuntamiento de Mayoral y le formulábamos un reto, a saber: a ver si conseguía lo que sus predecesores en el cargo no habían sabido hacer: que desde la hacienda pública se tuviera un detalle con los contribuyentes que se toman en serio la necesidad de preservar el medio ambiente a la hora de usar las desecherías. El guante lanzado ha sido recogido. Habrá que esperar a ver en qué se traduce en el mes de octubre, cuando Aroa Ortego salga a la plaza, coja el toro por los cuernos y presente las ordenanzas fiscales de 2008...

Aroa es el nombre de un personaje de 'El perro de Flandes', una serie de dibujos animados de finales de los años 70, elegido por **Eleazaro Ortego y Olga Cobos** para su primogénita. Aroa nació en Blanes, pero a los tres años la familia se instaló en el 50 del Paseo de la Montaña. De la natal ciudad costera sólo recuerda los fuegos artificiales de cada mes de julio, y con el lejano espanto de una niña sorprendida por toda la artillería del cielo. No la veréis con Els Diablos.

Estudió en el colegio del barrio (Granullarius) y luego estrenó el IES Carles Vallbona. Buena y obediente, su expediente académico es intachable. Curiosamente, y lo digo porque no se me olvida que es la concejal de Hacienda, lo suyo no eran las ciencias sino las letras: la historia y la literatura. Dudó entre el INEF y el Derecho. El INEF porque el deporte ha sido (y sigue siendo) su auténtica pasión, pero el Derecho acabó imponiéndose por un equivocado concepto de la realidad, y porque es una mujer obediente, y a sus padres les hacía ilusión tener una hija abogada. Lo del 'equivocado concepto' se explica pronto: quería ser la justiciera del mundo, el desfacedor de entuertos, la heroína de Aranda de Duero, su segunda patria. Pero nada más pisar la Facultad se dio cuenta de que la carrera de Derecho tenía poco que ver con el sueño que se había forjado en su imaginación de adolescente. Acabó la carrera por obediencia a sus padres, pero tuvo claro que esa no iba a ser su profesión. Una semana después de acabar encontró trabajo en el departamento de selección de personal de una ETT, Alta Gestión; a los tres meses se dio cuenta de que todo lo que tenía que aprender ya lo había aprendido, y se buscó otro empleo. Hace tres años, **Manel Antequera**, su novio de entonces y actual pareja, le sugirió que presentara su currículum en el BBVA, lo hizo y ahora

es asesora financiera de la oficina que esta entidad bancaria tiene en Parets. Hace tres meses cuando el alcalde Mayoral la llamó para ofrecerle Hacienda la mujer creía que se le iba a asignar Deportes, pero, afortunadamente para ella, Mayoral pensó en Hacienda ¿qué área mejor para una empleada de banca?

He citado a vuela pluma dos veces el deporte en este repaso biográfico de la nueva concejal y merece hacer parada en ello. A poco que se la mire, esta chica de 1,70 de altura tiene un cuerpo cincelado por la práctica del ejercicio físico: Bádminton, taekondo, natación, gimnasia rítmica y voleibol, sobre todo voleibol. A sus actuales 28 años es jugadora, capitana, delegada, entrenadora y directiva de la Associació Esportiva Carles Vallbona. El día que la entrevisté para hacerle este retrato, las agujetas se le clavaban, después de su primer entrenamiento posvacacional. Está federada en la tercera catalana, pero en el 2004, tuvo opción de saltar a la máxima categoría del voleibol femenino. Estuvo entrenando con la Federación Catalana, pero su 1,70 de altura fue su techo deportivo: "no te podemos hacer crecer", le dijeron. El deporte es su pasión, de él ha aprendido a trabajar en equipo, a respetar a los contrarios, la disciplina y también a aceptar las derrotas. Es lo que enseña el deporte a quienes se lo toman en serio.

Como la inmensa mayoría de los jóvenes fichajes de Mayoral, esta chica está en política por el 'tercio' familiar. Sus padres Eleazaro y Olga son afiliados socialistas de toda la vida. A través de ellos, Aroa ha mamado la política, por eso el día en que les dijo a sus padres que le habían propuesto presentarse en la candidatura socialista de **Josep Pujadas** de 2003, les pareció perfecto, y cuatro años después que sería la número 12, la aparente línea divisoria entre el ser y no ser, ideal. Es la regidora de Hacienda, un gozo para una familia en la que todos los demás son chicos: **Víctor** (24) y **Arnau** (7), que le tiene robado el corazón. Aroa lo trata como si fuera su propio hijo y es que ya le ha dicho a su pareja: "que tres como mínimo". La mujer es pasional, y con una persona así no hay Maginot que se resista.

Lo dejo para el final, pero podría haber sido escrito al principio, tanto monta. Habrán observado que he citado a Aranda, la del Duero, provincia de Burgos. La cita no es arbitraria. Su padre nació en Huerta del Rey, cerca de Aranda, y allí la familia tiene abuela y casa. Desde que era niña sus veranos son recuerdos de Aranda, morcilla a la brasa y tinto de Ribera. 'Catalana y española', le pregunto ahora que estamos en plena resaca de la Diada. 'No, catalana y burgalesa', me replica. Conste en acta. Esta es la chica que tiene a su cargo los caudales de la Casa Gran.

